

## *Julio Argentino Roca. Una Dictadura Oligárquica.*

### *Introducción*

En este trabajo pretendo tomar la “Campaña del desierto” como punto de partida para analizar ambas administraciones del gobierno de Roca con la mira de tipificarlo como una dictadura oligárquica. Antes de hablar propiamente del gobierno de Roca es pertinente hablar sobre las características de una dictadura oligárquica.

En general siempre hemos visto que una dictadura es aquel gobierno absoluto, reprobable, se le considera así a todo régimen que destruye al anterior por medio de la fuerza y ya en el poder continua ejerciendo la violencia. Es claro que la definición de dictadura así como muchas definiciones y categorías en América Latina han sufrido cambios sociales e históricos, por lo cual es necesario entrar en las raíces de las palabras para poder llegar a una definición correcta y no confundir la dictadura con la tiranía y el despotismo.

El primer tipo de dictadura que encontramos es la *romana*; donde el dictador es nombrado así por un tiempo delimitado (no más de seis meses) por medio de un cónsul, de este modo podemos decir que se instaura legítimamente. El dictador llega al poder cuando las instituciones políticas se encuentran en un “estado de necesidad”. Las características de la dictadura romana son las siguientes:

- Estado de necesidad con respecto a la legitimación.
- Suspensión de las garantías constitucionales originales.

- Unidad de mando (El dictador sustituye cualquier forma de poder colegiado)
- Temporalidad de cargo.

A si mismo, *la tiranía*, monocrática desde un principio, tiene poderes extraordinarios, pero no es legítima y puede que tampoco sea temporal, *el despotismo* es monocrático, tiene poderes excepcionales, es legítimo pero no temporal. Toda tiranía puede ser causada por un dictador que excede sus límites de temporalidad establecidos. De esta misma manera el poder de un dictador es limitado, no puede estar por encima de la legislación y mucho menos puede cambiar o crear leyes; solo puede suspenderlas momentáneamente. También se le conoce a este tipo de dictaduras como *dictadura tradicional o comisaría*.

Existe también la *dictadura soberana*, la cual nace de un estado de necesidad, pero su función ya no es solo remediar una crisis de Estado, sino una “crisis total”. El dictador soberano se atribuye la tarea de crear una nueva constitución (cosa que no hace la *dictadura comisaría*) Y generalmente llega al poder a partir de una autoinvestidura, no necesariamente tiene que ser monocrática, puede estar en el poder un pequeño grupo revolucionario. La dictadura soberana ya no es propiamente una dictadura, sino una forma de gobierno diferente llamada *tiranía*.<sup>1</sup>

Ahora vemos que la dictadura es legítima, responde a una necesidad por parte del Estado, el dictador es escogido por un cónsul y lo más importante de todo: su poder es limitado y temporal; no puede estar por encima de la constitución ni modificar sus leyes. El

---

<sup>1</sup> Cfr BOBBIO, Norberto. “Intermedio sobre la dictadura” *La teoría de las formas de gobierno a la historia de pensamiento político*. Fondo de Cultura Económica, México, 2007. pp. 182-191.

gran problema es desconocer la tipología de las dictaduras, por ello siempre llegamos a generalizaciones.

Un dictador puede llegar a convertirse en tirano, esto se da cuando abusa de los poderes que se le han dado y empieza a cambiar la constitución, a crear nuevas leyes y excede el tiempo establecido en el poder; también podemos dar mención a los casos en los que dicho personaje hace uso de la violencia para llegar al poder, ya que carece de un nombramiento lo cual lo hace ilegítimo y tiene que seguir haciendo uso de la violencia para permanecer en el mando.

Julio Argentino Roca, un militar argentino, mientras estaba en el Ministerio de Guerra, presentó al Congreso de la Nación un proyecto para ejecutar una guerra ofensiva contra los indígenas que habitaban la Patagonia, con el objeto de ampliar el territorio bajo soberanía efectiva de la nación, dicho proyecto fue aprobado, desatándose así la denominada *Campaña del Desierto*. El objetivo real de esta guerra contra los mapuches era que el Estado se apropiara de los terrenos “desiertos o vacíos”, para venderlos o regalarlos a grandes terratenientes y políticos influyentes.

A este proceso podemos identificarlo como *acumulación originaria*. La acumulación originaria se da en la segunda mitad del siglo XIX, se entiende como la separación del productor directo de los medios de producción, convirtiéndose así en mano de obra libre, ya sea por que se “termina” su relación feudal o esclavista, o por las expropiaciones de tierras “baldías” o “públicas”, beneficiando con ello a los grandes terratenientes.

Sin embargo con la transición hacia el capitalismo vemos como se dan regímenes híbridos al conservarse formas semif feudales o semiesclavistas y se combina con el trabajo asalariado del capitalismo.<sup>2</sup> Las dictaduras que se desenvuelven en este proceso de transición hacia el capitalismo y que viven la acumulación originaria son llamadas *dictaduras oligárquicas*. Estas además se caracterizan por tener un fuerte afán modernizador, la presencia de capital monopólico extranjero, la pauperización de los salarios junto con coerciones extraeconómicas por parte de la oligarquía.

---

<sup>2</sup> Cfr. CUEVA, Agustín. *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Ed. Siglo XXI. México 2007. pp.65-143.

### *Grietas económicas previas*

Para 1880 se consolidaba en lo fundamental la organización del Estado nacional argentino, sin embargo durante los años previos se habían venido conformando núcleos de intereses políticos y económicos, se formaron grupos de sectores dominantes que se identificaban entre si, lo que les permitió buscar beneficios concretos como la asistencia económica por parte del Estado, es decir la construcción de ferrocarriles, contratos para obras públicas, créditos, etc. Así a partir de la década de 1870 se fue conformando una alianza entre las principales oligarquías provinciales, estos grupos no se oponían a un proyecto nacional, peleaban por una mayor presencia de sus intereses en el mismo.

El primer logro de esta alianza fue obtener la candidatura presidencial de Nicolás Avellaneda, quién además de resultar ganador, derrotó la revuelta de Bartolomé Mitre. El otro gran logro que afianzó la posición de sus intereses fue la llegada de Roca a la presidencia en 1880, quien siguió promoviendo la orientación económica que imperaba desde mediados del siglo XIX, caracterizada sobre todo por las fuertes desigualdades. La vida política se regía por las negociaciones y las recompensas, la corrupción, el fraude electoral y el control de los nombramientos de los diversos gobernantes por parte de la oligarquía porteña.

Surgió también la denominada “Generación del 80”, integrada por personajes como Miguel Cané, Carlos Pellegrini, Eduardo Wilde, etc. Su característica esencial es la profunda admiración por los avances científicos y técnicos de occidente, tenían la idea de un *progreso ilimitado*, resultado de la ciencia, la razón y sobre todo orden, un orden que permitiera

administrarse eficientemente, de esa imperiosa necesidad por consolidar las instituciones del Estado es que Roca se perfila como el mandatario perfecto, ya que él mismo creía que el orden y la paz eran la única solución para superar el atraso del país.

Su programa de orden y progreso se vio fuertemente pigmentado por tintes autoritarios, era un proyecto compartido por gran parte de la elite a finales del siglo XIX. Gracias a ello su primer gobierno (1880-1886) junto con el de Miguel Juárez Celman (1886-1890) lograron gradualmente la concentración del poder estatal y complejizar las instituciones y aparatos administrativos, entre otras acciones destacan la profesionalización del ejército, la organización de un sistema judicial y la formación de un sistema de educación básica nacional, que abarcaba solamente la primaria.

Con respecto a la economía se declara liberal, dejando “libre” la política bancaria y monetaria, así como los ferrocarriles. Hubo una gran crisis económica en Argentina que empezó en la década de los sesenta, se agudizó en los setenta y se prolongó hasta 1880. Crisis profundamente vinculada con la “Campaña del desierto” y un vertiginoso crecimiento de la economía porteña.

Uno de los elementos más importantes fue la incorporación de 4 millones de hectáreas al área de la agricultura, resultado del genocidio que permitió venderlas a bajísimo precio, prácticamente regalarlas, a los terratenientes y políticos influyentes. Las víctimas fueron indiscriminadas, mujeres, niños, ancianos, la resistencia mapuche no consiguió oponerse, las tribus que sobrevivieron fueron desplazadas a zonas marginales y estériles, muy similar a lo que hicieron los Ingleses con los pueblos originarios al llegar a América.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Cfr. Ibidem.

Esta campaña se justificó argumentando que esos territorios estaban en peligro de ser conquistados por Chile, ya que la zona estaba en disputa. Estos enormes territorios fueron limpiados incuestionablemente, no quedaron indígenas dentro de ellas. De antemano se denominaba *Campaña del desierto* por que solamente los mapuche habitaban la zona. Las oligarquías no tuvieron duda alguna de la toma del territorio y entraron rápidamente en posesión de las nuevas regiones, ávidos de un afán “civilizador”. Gracias al nuevo dominio de tierras, comenzaron a brotar nuevas fuentes de producción, bajaron los costos de la misma, se elevaron los márgenes de ganancia y se fortaleció la consolidación del Estado-Nación.

***Primer periodo presidencial  
(1880-1886)***

Por fin en 1880 fue electo como presidente del país Julio Argentino Roca, quien trajo consigo un acelerado crecimiento económico, que acarreó a su vez una fuerte oleada migratoria y un afanoso impulso modernizador con el ferrocarril y el telégrafo, la urbanización, mejora de los servicios públicos (drenaje, iluminación pública, etc.) Todas estas mejoras llenaron de optimismo tanto a la élite como a los diferentes sectores de la sociedad argentina, sobretodo formó parte del ideario de los inmigrantes.

Una de las condicionantes para este desarrollo económico fue la llegada de numerosos capitales extranjeros, los cuales presentaban una fuerte embriaguez inversora, sobretodo el capital británico. Este capital extranjero se centró en los ferrocarriles, los bancos, el comercio de importación y exportación, diversas empresas de servicios públicos, los negocios inmobiliarios, la especulación en tierras y más tarde en los frigoríficos.

Cada uno en su caso acarreaba casi por inercia a los demás, por ejemplo, la cantidad de vías férreas no respondía a ninguna planificación específica, más bien se guiaban por la búsqueda de mayores ganancias, sin embargo los lugares por los que se construía la vía férrea requerían de una mayor urbanización, lo que traía consigo beneficios para la población como la mejora de los diferentes servicios públicos y la urbanización de zonas marginadas. Claro que no todo era tan fácil, con la especulación de tierras las compañías inmobiliarias se adelantaban y compraban, por la negociación o por la fuerza, estas tierras prometedoras.

Los ferrocarriles no iban siempre equipados con la dotación correcta de maquinaria, vagones e instalaciones, así que el servicio que prestaban era deficiente. Gran parte de los productos agrícolas que transportaban se perdían a causa de ello durante el trayecto. En cuanto a la ganadería, la cría de ovinos era una de las principales actividades productivas en la región de la pampa, y la lana era el mayor producto de exportación; se trataba de aumentar la ganadería vacuna y se interesaron por las posibilidades que tenían de exportar carnes congeladas.<sup>4</sup>

Para este momento Argentina ocupaba el cuarto lugar en las inversiones británicas, la primera compañía frigorífica, *River Plate Fresh Co.* comenzó sus actividades en 1883. Con el paso del tiempo Argentina se convirtió en un fuerte enclave comercial británico, el ejemplo de esto fue la compañía *La Forestal*. Debido a un problema dado por un préstamo de la firma inglesa *Murrieta y Cia.* para el gobierno de la provincia de Santa Fe. Después fue imposible pagar la deuda, de manera que el Poder Ejecutivo decidió hacer frente a dicho compromiso pagando con bonos del Estado, los cuales a su vez el gobierno de Santa Fe tuvo que aceptar como forma de pago a cambio de tierras públicas.

De este modo en 1881 la compañía inglesa adquirió impresionantes cantidades de tierras para explotar el Chaco. Luego la firma Murrieta vendió las tierras a otra compañía vinculada con empresas ferroviarias, y de esta manera se constituyó *La Forestal*, como un gran latifundio de dos millones de hectáreas. Con la explotación forestal que se impulsaba comenzó un sistema de trabajo semiservil en los obrajes madereros, la tala indiscriminada del Quebracho resultó un negocio bastante lucrativo para los capitales británicos.

---

<sup>4</sup> Cfr. RAMOS, Jorge Abelardo. "De la consolidación a la crisis de la república Oligárquica" En: *Del patriciado a la oligarquía - 1862-1904*. Buenos Aires. Ed. Plus Ultra. 1971. pp.282-288.

Sus efectos en el medio ambiente fueron devastadores, la región quedó convertida prácticamente en un desierto, la agricultura obviamente se destruyó y las comunidades rurales se desintegraron, esclavizando prácticamente a sus pobladores durante varias generaciones, lo que causó a su vez una depresión demográfica y una importante migración. Llegó el momento en el que *La Forestal* podía verse como un Estado dentro del Estado, era propietaria de los medios de producción, los ferrocarriles, puertos y tenía una moneda propia en la forma de vales.

Incluso se hizo de un ejército privado, toda la vida del norte de Santa Fe y del Chaco dependían invariablemente de esta empresa, dueña ya del monopolio del comercio, las tierras, los medios de producción, y prácticamente también de la vida de sus infortunados “asalariados”. Como podemos ver, la transición al capitalismo no fue igual que en otros países del mundo, pero si se asemeja mucho a la que atravesaron los países latinoamericanos, al no ser producto de una revolución burguesa, lo que se hizo fue transitar hacia un capitalismo dependiente.<sup>5</sup>

Se impulsó la educación mediante una iniciativa (Ley 1420) de Domingo Faustino Sarmiento, estableciendo la enseñanza primaria gratuita, obligatoria, mixta y laica para todos los habitantes del país. Roca fue sucedido en el poder por su cuñado Miguel Juárez Celman, aunque esto fue únicamente de manera formal, ya que el poder siguió bajo en control de Roca. Juárez Celman finalmente renuncia en 1890 en medio de una nueva crisis económica, Carlos Pellegrini completó el mandato y se perfila como la fuerza opositora de Roca.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Cfr. GALLEGO, Marisa (et. al.) *Historia Latinoamericana 1700-2005. Sociedades, culturas, procesos políticos y económicos*. 1ª ed. Ed Maipú, Argentina, 2006.pp. 155-156.

<sup>6</sup> Cfr. BRAUN Menéndez, Armando “Capítulo V. Primera Presidencia de Roca” En: LEVENE, Ricardo (Dir.Gral.) *Historia de la Nación Argentina (desde los Orígenes hasta la organización definitiva*. Vol. XI. Buenos Aires, El Ateneo. 1962. pp. 269-330.

El Partido Autonomista Nacional, al que pertenecía Roca, tuvo una fractura considerable, pese a que varios de los personajes de la “Generación del 80” pertenecían al mismo. Junto con Carlos Pellegrini y Roque Sáenz Peña, un grupo de políticos plantean la necesidad de dejar atrás el caudillismo y el fraude electoral como la fórmula del poder. Leandro N. Alem forma la *Unión Cívica Radical*, que se plantea como una alternativa diferente, con la que logran identificarse los sectores medios urbanos, realizando diferentes sublevaciones.

Roca consigue aplastar esas revueltas y deshacerse de la oposición dentro de su partido, contra la posible candidatura de Roque Sáenz Peña propone la de su padre Luís Sáenz Peña quien gana ante la negativa de su hijo de enfrentársele en las elecciones. Finalmente renunció en 1895 tras una serie de protestas. José Evaristo Uriburu termina ese periodo obedeciendo fielmente a Roca.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Cfr. HALPERIN Donghi, Tulio (ed.) *Proyecto y construcción de una nación. Argentina 1846-1880*. Caracas: Ed. Ayacucho, 1980. pp. 345-377.

## ***Segundo Período Presidencial (1898-1904)***

Tras eliminar las posibilidades de sus contrincantes, Roca es electo presidente para un segundo periodo formal de gobierno, en medio de una tensa situación de fricciones con Chile, afortunadamente estos conflictos quedarán limados en 1902 mediante la firma de un tratado donde se especifican los límites territoriales de ambos Estados. Fueron precisamente estos conflictos los que llevaron a su partido a unificarse en la búsqueda de un hombre fuerte capaz de ponerle remedio a dichos problemas, o en su defecto, tuviera la capacidad de encabezar una acción militar ya fuera a la ofensiva o a la defensiva.

Buscando una solución a los problemas entre ambas naciones, el mandatario chileno invitó a su homólogo argentino a reunirse junto con otros cuatro personajes distinguidos de cada país en una casa “amiga”, y solucionar de manera privada la disputa, cosa que Roca aceptó. Finalmente estas negociaciones dieron sus frutos y el conflicto tuvo una solución pacífica. El otro gran problema de los primeros cuatro años del gobierno de Roca fue la economía, ya que con la tensión de las relaciones bilaterales, Roca creyó necesario mantener a las fuerzas armadas en pie de guerra, lo cual dependía directamente de la economía argentina, que por si fuera poco estaba casi paralizada.

En 1898 la crisis empezó a ceder un poco, se incrementaron las exportaciones e importaciones, el aumento de las recaudaciones y los nuevos impuestos, como el del alcohol, vitalizaron las finanzas del Estado. Roca prometió presentar un plan para combatir los problemas persistentes, entre ellos el saneamiento de la moneda y la regularización de las deudas provinciales. Para estos fines se estableció una Ley de Conversión y un Proyecto de

Unificación de la deuda, con lo que se vieron beneficiados sectores como el de la agricultura, la ganadería y el comercio, lo que proyectó un repunte en la economía nacional.

En cuanto a la política interna se establecieron una serie de intervenciones en los gobiernos provinciales que habían tenido conflictos ocasionados por los excesos y las corrupciones de sus gobernantes. El ejército también tomó nuevos bríos. Se creó la Escuela Superior de Guerra, la que parecía que pronto sería de vital importancia al reanudarse los conflictos con Chile. Finalmente las cosas tomaron un rumbo pacífico.

Se reanudaron las relaciones con el Vaticano, con la ayuda de monseñor Juan Gacliero, un distinguido obispo salesiano, al que algunos llamaron “apóstol de la Patagonia”. También se llevaron a cabo visitas mutuas con el presidente de Brasil. Construyó un sistema de navegación fluvial y la reconstrucción de varios puertos. Trajo el telégrafo de extremo a extremo del país. Al terminar su mandato entregó el poder a su sucesor Manuel Quintana y se apartó de la política hasta su muerte en 1914.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Cfr. BRAUN Menéndez, Armando “Capítulo X. La Segunda Presidencia de Roca”. En: *Op. Cit.* Vol. XII. pp. 7-76. Véase también: IONES S., Wright y Lisa M. Nekhom “Roca, Julio Argentino” En: *Diccionario Histórico Argentino*. Emecé Editores. Brasil. 1994. pp. 673-374.

### ***Conclusiones:***

Al principio de este trabajo planteamos las características de una dictadura oligárquica dentro del proceso de transición hacia el capitalismo, se da a través del desarrollo de la acumulación originaria, tiene un fuerte afán modernizador, la presencia de capital monopólico extranjero, la pauperización de los salarios junto con las coerciones extraeconómicas por parte de la oligarquía. En el caso de Roca los elementos anteriores se ven manifestados de la siguiente manera: La *Campaña del desierto* es un claro ejemplo del proceso de acumulación originaria al apropiarse de los terrenos “baldíos” y ponerlos en manos de los grandes terratenientes, que constituyen la oligarquía. El afán modernizador se expresa mediante la “Generación del 80”, la cual admiraba la serie de avances científicos y tecnológicos del occidente, buscaban un *progreso ilimitado* a partir de la razón, el orden y la ciencia. La presencia del capital monopólico extranjero se manifestó con la ola embriagadora de las inversiones británicas en ferrocarriles, bancos, el comercio de importación y exportación y los frigoríficos. El caso de *La Forestal* expresa la pauperización de los salarios y el trabajo semiesclavista en los obreros madereros, como una medida para asegurar mayores ganancias. La coerción extraeconómica se ve reflejada en el ejército privado de la compañía para asegurar el monopolio del comercio, las tierras, los medios de producción y la mano de obra de sus “asalariados”.

## ***Bibliografía***

- BOBBIO, Norberto. *La teoría de las formas de gobierno a la historia de pensamiento político*. Fondo de Cultura Económica, México, 2007.
- CUEVA, Agustín. *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Ed. Siglo XXI. México 2007.
- GALLEGO, Marisa (et. al.) *Historia Latinoamericana 1700-2005. Sociedades, culturas, procesos políticos y económicos*. 1ª ed. Ed Maipú, Argentina, 2006.
- HALPERIN Donghi, Tulio (ed.) *Proyecto y construcción de una nación. Argentina 1846-1880*. Caracas: Ed. Ayacucho, 1980.
- IONES S., Wright y Lisa M. Nekhom “Roca, Julio Argentino” En: *Diccionario Histórico Argentino*. Emecé Editores. Brasil. 1994.
- LEVENE, Ricardo (Dir.Gral.) *Historia de la Nación Argentina (desde los Orígenes hasta la organización definitiva*. Vol. XI. Buenos Aires, El Ateneo. 1962.
- RAMOS, Jorge Abelardo. *Del patriciado a la oligarquía - 1862-1904*. Buenos Aires. Ed. Plus Ultra. 1971.